

ESCENA

Estreno nacional de 'Copenhague', montaje del cántabro Roman Calleja

La galardonada obra de Frayn, que vio la luz en Santander el pasado año, recalca ahora en Madrid

M. LORENCI/G. B.
MADRID/SANTANDER

Hacer reflexionar al espectador sobre los límites éticos del ciencia. Esa es la arriesgada propuesta de 'Copenhague' la pieza teatral más premiada de la última década en Londres, Nueva York y París, que llega ahora a los escenarios españoles. Firmada por el británico Michael Frayn, la obra fantasea en torno al enigmático encuentro en la capital danesa entre los físicos más geniales del siglo XX, el danés Niels Bohr y su discípulo alemán Werner Heisenberg, cuyas investigaciones fueron decisivas para el desarrollo de las bombas atómicas lanzadas sobre Japón en 1945.

Fernando Delgado, Juan Gea y Sonsoles Benedicto conforman el trío protagonista de esta obra «difícil y apasionante», a juicio de su director, el cántabro Román Calleja, que batalló durante tres años para hallar productor y escenario par esta pieza «ejemplo de teatro de palabra y reflexión». Tras rodarse con 50 representaciones por toda España, recalca en el centro Cultural de la Villa de Madrid desde el próximo 24 de abril hasta el primero de junio. El drama de Michael Frayn fue estrenado en Santander el pasado año como cita inaugural de la Muestra Contemporánea de Teatro Caja Cantabria. El ambicioso y duro montaje, impulsado en España y dirigido por el cántabro Román Calleja, ha contado con una vida de ascendente trayectoria y respuesta positiva durante los seis meses de itinerario por los escenarios españoles.

¿Qué paso?

La pieza se basa en un hecho real, la reunión que en 1941, en plena segunda guerra mundial mantuvieron en Copenhague los padres de la física cuántica, la revolución nuclear y del principio de incertidumbre, Niels Bohr y Werner Heisenberg, enemistados tras una calurosa relación de padre hijo, y qué se reencuentran en un momento en que ambos bandos pugnan por obtener la bomba atómica. Heisenberg (Juan Gea en la ficción), premio Nobel en 1932, colaboró con los nazis sin dejar Alemania y tuvo que defenderse toda su vida de haber conseguido la bomba atómica. Su maestro Bohr (Fernando Delgado), premio Nobel de física en 1922, acabó trabajando para el programa estadounidense atómico en Los Alamos y construyó a sabiendas el detonador de la bomba atómica lanzada sobre Nagasaki. El misterio de aquel encuentro entre dos genia-

les protagonistas de la revolución de la física atómica del siglo XX persiste aún hoy. ¿Se trataba de un intercambio de ideas o un intento de inclinar voluntades para culminar los planes atómicos de uno u otro bando? ¿Inclinó el enigmático encuentro curso de la guerra del lado aliado? Son preguntas así las que plantea la obra y «a las que sólo el espectador sabrá dar respuesta», según el director: «Es un texto tremendamente actual y mueve a la reflexión a través de las pasiones más humanas de los personajes, que tienen el contrapeso a su limbo científico en el personaje de Margrethe, la esposa de Bohr», asegura Román Calleja.

Frayn ni salva ni condena a estos científicos cuyo conversación imagina. «Nos muestra que no hay verdades absolutas, que una cosa es la ciencia y otra el uso que se hace de ellas; que una cosa es sentar las bases teóricas de la energía atómicas y otra permitir que un imbécil lance una bomba nuclear», reflexiona el veterano actor Fernando Delgado.

Incetidumbre

Charo Solanas ha sido la responsable de traducción y adaptación. «Un texto complejo -asegura- en torno al dilema ético y la incertidumbre que con la creación y utilización de la bomba atómica se abre a la humanidad». Eran casi dos horas y media en su versión inglesa que se ha 'podado' de tecnicismos científicos y se ha adaptado al humor ibérico.

El espectáculo se presentó en la última Muestra de Teatro de Caja Cantabria



Román Calleja. / DM